

Previsiones del Fondo Monetario Internacional para España

Según la crónica de Pedro Rodríguez para ABC, “el FMI reduce su previsión de crecimiento para España al 2,6% y eleva la del resto de países del euro”.

“El Fondo Monetario Internacional, en las primeras previsiones sobre crecimiento económico global publicadas bajo la dirección de Rodrigo Rato, pronosticó el 29 de septiembre de 2004 una expansión mundial récord que, pese a los precios disparados del petróleo, podría llegar hasta un 5% en el año 2004. Junto a este significativo ritmo de crecimiento, que de materializarse sería uno de los más robustos en los últimos treinta años, el FMI ha elevado sus previsiones para los principales países de la zona euro y, sin embargo, ha rebajado las perspectivas para la economía española.

De acuerdo con los últimos cálculos del Fondo, incluidos en su informe bianual “Perspectivas Económicas Mundiales”, España crecerá este año a un ritmo del 2,6%, una décima por debajo

de lo pronosticado en el semestre anterior. Además esta cifra está dos décimas por debajo de la previsión del Gobierno español, el 2,8%. Para el año 2005, las estimaciones del FMI otorgan a la economía española una expansión del 2,9%, lo que supone una significativa revisión a la baja de cuatro décimas frente a la previsión de primavera.

Estas estimaciones, que sirvieron de anticipo estadístico a la asamblea anual que el FMI y el Banco Mundial celebraron a finales de septiembre en Washington, destacan la fortaleza de la demanda interna de la economía española, con una previsión moderada de inflación del 2,8% en comparación con el 3% acumulado el año pasado. En términos laborales, el Fondo anticipa una reducción de la tasa de desempleo que este año debería quedar en un 11,1%, con perspectivas de limitarse el año que viene a un 10,3%.

Con todo, el FMI advierte sobre las incertidumbres que supone el “boom” del mercado inmobiliario en España y destaca las “consecuencias graves” que tendría en la actividad económica española una brusca corrección del mercado de la vivienda. En las tablas estadísticas del informe del Fondo, España aparece como uno de los países con más brutal disparidad entre el precio de la vivienda y los ingresos disponibles de los trabajadores. Una difícil falta de correlación que también se traslada al precio de una vivienda y el alquiler que se puede obtener por ella.

Las peores perspectivas de crecimiento para España coinciden con una mejora de la actividad en la zona euro y en sus principales economías. De acuerdo con las estimaciones del FMI, la zona de integración económica donde se encuentra España crecerá un 2,2% durante este año, un 0,4% por encima de lo estimado el pasado mes de abril. Con todo, el Fondo se queja de que el ritmo de recuperación en el Viejo Continente continúa siendo lento, recomendando la necesidad de aplicar reformas dinamizadoras.

Dentro de la zona euro, destacan las mejoras previstas para países como Francia, que crecerá un 2,6% este año, nueve décimas por encima de lo estimado en primavera; o Alemania, que crecerá medio punto más de lo previsto.

La combinación de estas cifras se traduce en que España reducirá su diferencial de crecimiento y su avance en convergencia con la eurozona. Este diferencial pasará de los dos puntos logrados en 2003, a cuatro décimas en 2004.

A pesar de la mejora en las economías de la zona euro, el Fondo Monetario Internacional recuerda que la posición fiscal de varios países europeos continúa siendo complicada, sobre todo ante el próximo aumento de gastos públicos en pensiones y cobertura sanitaria asociado con el envejecimiento de ciertas poblaciones. Ante este reto, Rodrigo Rato ha insistido en que ante la relativa bonanza experimentada en estos momentos por la zona euro “se debe aprovechar para reducir el déficit público y cumplir el Pacto de Estabilidad”.

En términos globales, el FMI vaticina una expansión mundial del 5% para este año, un 0,4% por encima de las estimaciones publicadas en abril, pese al petróleo. Una tasa de expansión económica mundial extraordinaria, que supone la mayor tasa de crecimiento de las tres últimas décadas. Dentro de ese contexto internacional, las perspectivas de crecimiento global se han visto alentadas por un aumento en beneficios empresariales, mejoras en los mercados bursátiles,

fuertes mercados inmobiliarios y expansión en el empleo. Sin embargo, en 2005 habrá una desaceleración hasta del 4,3%.

“Los riesgos son mayores que las oportunidades (...) debido sobre todo al fuerte incremento del precio del petróleo”, indicó esta fuente. El precio del barril de crudo ha superado la barrera de los 50 dólares en Nueva York, al abrir la sesión en los 50,02 dólares, debido a la inquietud sobre el suministro.

El FMI estima en este informe que la volatilidad de los precios ha aumentado de forma importante, un fenómeno que tendrá consecuencias para la coyuntura mundial en el próximo año, si la tendencia al alza persiste, según la misma fuente.

De todos modos, el FMI opina que la última escalada de los precios del petróleo no es comparable a la de la crisis de los años 70 en los países industrializados, debido a que en la actualidad estos países tienen una menor dependencia energética y a que la inflación continúa controlada.

Además, el FMI recomienda al Banco Central Europeo (BCE) que mantenga los tipos de interés en un nivel bajo, debido a la debilidad de la demanda interior en la zona euro, en línea con las últimas actuaciones del BCE.

Al contrario que la Reserva Federal y el Banco de Inglaterra, el BCE ha mantenido una política de tipos de interés bajos en los últimos meses, a pesar de los signos de recuperación económica en la zona euro.